**Guayaquil en el recuerdo**

**Autor:** Francisco Pérez Febres-Cordero

Guayaquil, para amarte

es necesario haberte conocido

largamente, mirándote

con los ojos del alma.

Haber caminado tus veredas

paso a paso

en el día o en la noche

esquina tras esquina

ventana tras ventana

Haber seguido

con los libros de estudio bajo el brazo

y el corazón suspenso en un suspiro

a una colegiala

hasta la puerta misma de su casa

Apagado la sed con un raspado

mentarosanaranjatamarindo

hielo desmenuzado

entre resecos labios

Jugando fútbol en tus calles

esquivando rivales y automóviles

Haber cantado una canción romántica

a una oscura ventana

tras la cual no sabíamos siquiera

si se nos escuchaba

Haber saboreado

después de una jornada de cuarenta

o de estudios quizá o de una fiesta

una taza de humeante chocolate

y un sánduche de queso derretido

cuyo sabor aún vive

en un sitio secreto de la mente

y sabemos

sabemos con certeza que ya nunca

se volverá a probar algo mejor

Haber oído

tus antiguos pregones

Admirando ventanas y balcones

de lujoso enrejado

llenos de frescas flores

Escuchando la lluvia repicando

en los techos de zinc

Haber seguido al hombre de los zancos

Saber quien era pirulí

o quien maría palito

Haber visto la luna

emerger de la ría

haber sentido el fresco

de tus amplios zaguanes

Haber corrido tras las motobombas

al sonido primero de la antigua sirena

Haber considerado

que una esquina o un barrio eran muy nuestros

defendiendo y cuidando

estantes y ventanas

paredes y jardines

y sobretodo hermanas y vecinas

en una ya casi olvidad

unión comunitaria

Haber subido

tus hoy cortados cerros circundantes

en busca de ciruelas

o nadado en las entonces límpidas

aguas del fresco estero

o haber dado cien vueltas los domingos

en el American Park inolvidable.

Lo encontraste en la sección de  
[Poemas a Guayaquil](https://enguayaquil.com/poema-a-guayaquil/)  
de

[](https://enguayaquil.com/)